

LA POLUCIÓN Y SU REMEDIO

por Francisco-Manuel Nácher

- Si el agua sucia poluciona el océano, ¿crees que el pensamiento sucio no poluciona igualmente el mundo de los pensamientos? ¿Y que el sentimiento sucio no poluciona el mundo de los sentimientos?

- Sí, pero, ¿qué se puede hacer?

- ¿Qué hacemos para aliviar la polución de los mares o del aire que respiramos o del agua que bebemos?

- Limpiar lo que ya hay sucio y verter o usar sólo productos limpios.

- Y, ¿por qué no hacer lo mismo con los pensamientos y los deseos sucios?

- Pero, ¿cuáles son los detergentes capaces de limpiar los pensamientos y deseos sucios?

- El amor el altruísmo, la verdad, la justicia, la tolerancia, la comprensión, el perdón, la caridad, la colaboración, la alegría, la amistad... hay tantos como clases de suciedad.

- ¿Y qué vertidos puros hay que hacer en los mundos de los pensamientos y de los deseos?

- Pensamientos y deseos basados en la "esencia" de esos mismos detergentes.

Y así, si el mundo de los pensamientos y el mundo de los deseos se mantienen limpios, el mundo de los actos, que tiene en ellos sus raíces, se mantendrá limpio también.

* * *